



anaquel de libros

X. X. ...Y dije... ¡Sí!. Talleres gráficos de la Editorial Lumen, S. A. Pescadería, 137, Lima, Perú. Págs. 460.

...Y dije... ¡Sí! es un libro que acabamos de recibir, revestido de un estilo moderno, sugestivo. Además de lectura recreativa proporciona a la inteligencia una sana doctrina, eleva el corazón a grandes ideales y a través de la experiencia de sus narraciones reales, se aprende a enfrentarse con la vida en los problemas directivos y vocacionales y a mantenerse fiel a los principios en todo momento decisivo.

...Y dije ¡Sí! es un libro que no debe faltar en la biblioteca del hogar; un libro que debe ser conocido de los jóvenes.

...Y dije ¡Sí! son páginas de palpitante realidad, son episodios actualmente vividos, son una serie de vocaciones triunfadoras por la gracia en plena lucha con el mundo.

Pedidos en Centro América al Apartado 2.130, Panamá, Rep. de Panamá; ejemplar \$ 1.50 dólares, excluido porte.

Carlos VAZ FERREIRA. *Moral para intelectuales*. La Plata, (1957). Págs. 364.

Versión taquigráfica de algunas lecciones tenidas en la Universidad de Montevideo (Enseñanza Secundaria) en el año 1908.

En estilo de llana conversación con sus estudiantes va haciendo el autor

muchas consideraciones acerca de la cultura de los estudiantes, la moral de algunas profesiones, sobre moral política, a propósito de patrias y patriotismo, sobre el carácter teórico y práctico, progresistas y retardatarios, psicología de la conciencia moral y actitud moral hacia los sistemas y actitud moral en general.

Si algún mérito tiene su obra, nos dice el autor, es el de la sinceridad que gustoso se la concedemos, alabando lo juicioso de no pocas de las consideraciones y sugerencias que va proponiendo a sus oyentes, pero... habla de moral sin definir lo que es moral; la suya no se basa en ningún sistema filosófico, ni en ninguna doctrina religiosa determinada, sino en cierto sentido común ecléctico, al que le falta una base filosófica y teológica firmes. De ahí no pocas afirmaciones inexactas, otras tergiversantes, otras completamente falsas cuando, sobre todo, habla de religión, cristianismo, Iglesia, la Biblia, etc., sin que por eso le neguemos una sinceridad subjetiva al emitirlas. Nos parece el caso de tantos hombres de hoy que por no vivir dentro de la Iglesia, no encuentran sino dificultades en ella y sus doctrinas y actitudes. No perciben ni gozan de la continuidad siempre actual de su doctrina y de su vida, que por otra parte es muy difícil de hacérsela ver desde fuera. Como los vitrales con sus imágenes y dibujos; desde fuera parecen algo incoherente: sólo desde dentro se puede apreciar lo que son y su belleza.—S. S.